

El niño que lloraba

NAOH



Capítulo 1

- Paaaapi, papitoooo -

Aquel sollozo de las afueras lo despertó.

~ ¿Serán las 12, o tal vez sean las 2?... Maldito niño~

Pensaba mientras se reacomodaba en su cama. Acababa de mudarse, era su primera noche en el cuarto. Estaba cansado, muy cansado.

~ Alguien saldrá y lo callará, tal vez llamen a la policía... ¿Estará su padre muerto? ~

Sorpresivamente la imagen del infante llorando en la penumbra de las afueras vino a su mente. Una figura borrosa e irreconocible se encontraba recostada a sus pies en la calle de enfrente.

- Papi, papá -

Mientras más lo escuchaba, más se desgarraba el corazón de Anthony. Sin embargo, más que preocupación lo que sintió fue curiosidad.

~ Debe de ser un niño que se quedó fuera, o lo botaron de casa, su padre debe de ser algún ebrio... ¿pero y si no? ~

- Papá -

Esta vez sonó aún más cerca.

~ La ventana ~

La imagen en su mente ahora lo transportaba al infante llorando con el cuerpo a sus pies fuera de su departamento, precisamente en su patio. Un patio compartido por los residentes del conjunto habitacional.

Asomarse a la ventana, comprobar que no era un juego de su mente. Ver quien estaba llorando. La seductora idea producto de la curiosidad desbordaba su ser.

~ ¡No! ~

Inmediatamente Anthony se giró sobre su cama al lado opuesto de la ventana.

~ Si lo miro moriré ~

Por alguna razón este pensamiento inundó su mente. ¿Una corazonada?, ¿una excusa? Sea lo que fuese estaba decidido.

Todos y cada uno de sus vellos se habían erizado, su respiración se tornó pesada, un frío invadía su ser.

~Vuelve a dormir~

La idea no era mala

- Papi -

Lo escuchó tan claramente, tan... tan cerca.

-haaa-

Un sonido suave producto del aire que tomó por su boca fue creado.

~ Hazte el dormido, hazte el dormido, nada pasará ~

Una y otra vez repetía esta frase en su cabeza. Frunciendo sus párpados y conteniendo la respiración Anthony trató de eliminar su propia existencia.

La lúgubre figura de aquel niño parado alado de su cama yacía en su mente, mirando su espalda, extendiendo su pequeña mano hacia su espalda, queriendo despertarlo por completo... llevárselo.

De repente se percató

~ No lo mires, no lo mires ~

Su cama estaba siendo asaltada por alguien más. El sonido de la presión que se ejercía sobre el colchón era desesperante.

Jamás en su vida había sentido que el tiempo pasase tan lento. Su corazón latía, su nariz se taponaba, sus mejillas se humedecían. Quería gritar, quería correr, quería salir pero, no podía.

El sonido no salía, su cuerpo no se movía. Solo podía llorar.

~ Dios, ayúdame ~

Fue lo único en lo que se aferró y de pronto,... despertó.

Se encontraba solo en su cama, recostado de lado a un costado de su

amplia litera, bañado en sudor.

- ¿ Un sueño? -

No pudo contener la pregunta lanzándola fuera de su ser mientras esbozaba una sonrisa.

Agarró su celular y lo desbloqueó. El reloj marcó las 3:15 am.

Su mejilla se sentía caliente, pasó su mano por ella y la seco. Definitivamente había llorado.

~ Patético ~

Sintiéndose tan superior se levantó, se dirigió a su ventana y miró.

~ Debiste volver a dormir ~

Un pensamiento se apoderó de su ser. Entrecerrando los ojos pudo divisar a un hombre tendido en la calle. A pesar de estar oscuro lo podía ver lucidamente. ERA ÉL.

Su cuerpo se encontraba sin vida en la penumbra de la madrugada.

Empezó a temblar. Vívidamente la sensación de pavor, y desesperación regresó a su cuerpo, al igual que el frío.

tanto pies como manos y su nariz se encontraban congeladas.

Entonces se giró.

- Papá -

Aquel pequeño ser se expresó con una dulce y cálida voz que le paralizó la respiración.

Anthony no se encontraba más en su cuarto. Se hallaba en lo que no podría describirse más que como oscuridad.

Incontables brazos salieron de entre la nada, agarrando su cuerpo de donde pudiesen. Aquellas frías manos apretaron tanto como la piel de Anthony resistió.

Entonces aquella criatura que se encontraba parada ante su figura se acercó.

- Perdón Edy -

Murmuró Anthony con su último aliento.